

Rus Funk

EL CONTÍNUUM DE LA IMPLICACIÓN MASCULINA

Un modelo conceptual para implicar a los hombres en la prevención de las violencias machistas y promover la igualdad de género



© 2018 Rus Ervin Funk.
All rights reserved.

Traducción al español de Paula García Valencia.
Edición por Aina Troncoso Reverter. Obra cedida
por el autor para su uso por parte de **Associació
CONEXUS** en España.

Colabora:

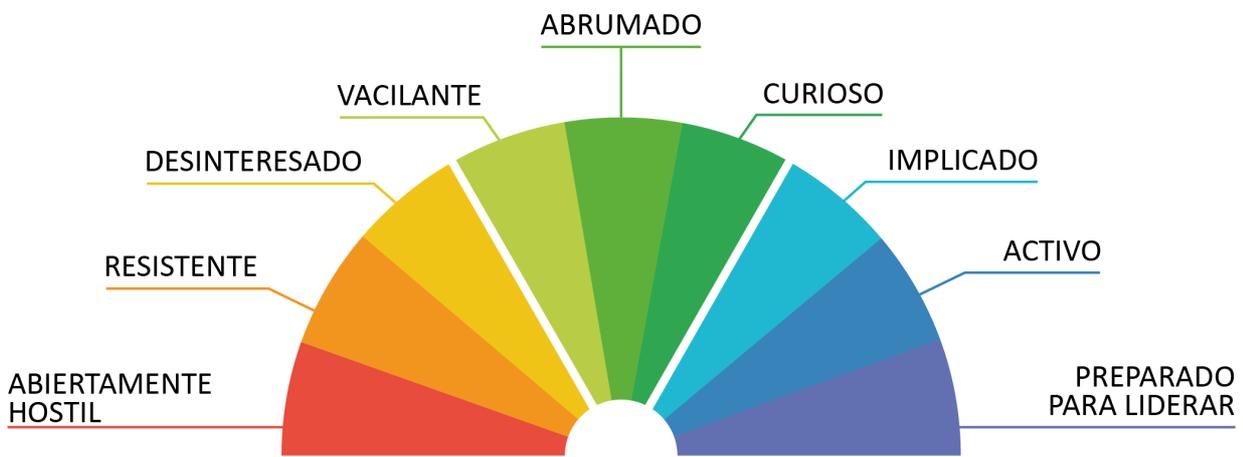


Para obtener más información sobre este modelo y saber más sobre los servicios que se ofrecen o para buscar recursos adicionales, comuníquese con:

www.rusfunk.me
rus@rusfunk.me
(502)494-9044 PO Box 4878
Louisville, KY 40204
USA

O en España con:

Associació CONEXUS, atenció, formació
i investigació psicosocials
www.conexus.cat
info@conexus.cat
+34 932171646
Consell de Cent 417-419, 3^o 2^a.
Barcelona (08009) España.



1. Introducción

Las iniciativas para implicar, movilizar y organizar a los hombres con el afán de prevenir las violencias machistas y promover la igualdad de género han ido aumentando en los últimos veinte años en Norteamérica. Este aumento ha ocurrido tanto a nivel local en comunidades y campus universitarios, como a nivel estatal y territorial, y de manera nacional y global. En el contexto de EEUU, no hay muchas estrategias a nivel estatal que coordinen las iniciativas para la implicación de los hombres. Sin embargo, ha emergido una nueva red de trabajo a nivel norteamericano (Estados Unidos y Canadá) para involucrar a profesionales que trabajan con hombres y a las organizaciones (la Red Norteamericana para la Implicación de los hombres, NAMEN, por sus siglas en inglés).

Cada vez es más reconocido y aceptado que si queremos prevenir verdaderamente las violencias machistas y promover la igualdad de género, los hombres deben participar de manera activa así como liderar estas iniciativas (y hacerlo en asociación con las mujeres). En los campus universitarios, en comunidades, en organizaciones y en los medios de comunicación, los programas e

iniciativas diseñadas para involucrar a los hombres en la prevención de la violencia y en la promoción de la igualdad de género han ido en aumento, lo que demuestra que esta área es de enorme crecimiento e interés. Cada vez hay más hombres alrededor del país que se vuelven más activos y participan en las iniciativas para prevenir todas las formas de violencia machista y para promover la igualdad de género.

Al igual que con cualquier conjunto de iniciativas que crecen progresivamente, sigue habiendo desafíos. Se trabaja tanto para involucrarlos en una participación de inicio, así como para mantenerla y profundizarla, promoviendo el activismo y liderazgo de estos propios hombres. Aún sigue quedando mucho que aprender sobre cómo implicarlos efectivamente.

En este manual describo un modelo que desarrollé originalmente hace más de veinte años para implicar a los hombres, pero que he refinado y actualizado, y lo ofrezco aquí renovado. En estos veinte años se ha utilizado ampliamente en los campus, en la comunidad y también internacionalmente. Esta publicación explica, aclara y proporciona algunas de las lecciones aprendidas al aplicar este modelo en las iniciativas llevadas a cabo en las comunidades y los campus.

2. Resumen

El Continuo de la Implicación de los Hombres se diseñó como una herramienta conceptual a principios de la década de los 2000 y se publicó formalmente en 2005 en *Reaching Men: Strategies for Preventing Sexist Attitudes, Behaviors and Violence* (Jist Publications) (Alcanzar a los hombres: estrategias para prevenir las actitudes, comportamientos y violencia sexistas). Fue concebido y desarrollado como una herramienta para apoyar explícitamente a los profesionales y organizadores que buscan reclutar, movilizar y organizar a hombres y niños en sus iniciativas de prevención de las violencias machistas o de promoción de la igualdad de género.

Existe una tendencia entre los profesionales y las organizaciones (tanto dentro de la comunidad como en el campus) a lanzar tentativas para involucrar a "todos los hombres". Esto no es sólo una meta poco realista e inalcanzable sino que la experiencia también sugiere que cuando los profesionales u organizaciones buscan involucrar a "todos" los hombres, tienden a distraerse por aquellos que necesitan ser convencidos de que a) la violencia machista es realmente un problema que se puede prevenir y / o b) que ellos (los hombres) tienen la responsabilidad de hacer algo. Como resultado, la atención se centra en intentar convencer a aquellos que no entienden o no creen que éste sea un problema "real" o que tengan parte de responsabilidad. Es entonces cuando los profesionales pueden perder de vista a aquellos hombres que no necesitan ser convencidos. Intentar convencer a alguien también tiene el efecto inadvertido de reforzar su actitud defensiva. En vez de distraerse con aquellos hombres que necesitan ser convencidos, se debe poner el foco en los hombres que están dispuestos a comprometerse (si los profesionales encuentran la forma adecuada de invitarlos). El continuo alienta a los profesionales y partidarios a centrar su energía y esfuerzos en aquellas tácticas y estrategias que se alinean con el lugar donde están los hombres en relación a su disposición a comprometerse. Educar a los hombres sobre la realidad de las violencias machistas o

deslegitimar a aquellos que trabajan activamente para contrarrestar los esfuerzos que intentan poner fin a estas violencias y promover la igualdad de género son estrategias distintas de las que intentan involucrar a aquellos hombres que están más preparados para unirse.

El continuo se basa en la premisa de que los hombres varían en su disponibilidad o su voluntad a comprometerse. Están aquellos hombres convencidos de que el tema de la violencia machista se exagera por las feministas "con una agenda particular". Están también aquellos hombres que perpetran la violencia machista. Hay hombres que en su agenda política mantienen el discurso de "los derechos de los hombres", que argumenta que las mujeres son tan violentas como los hombres y que ellos son las "verdaderas víctimas". Hay hombres que podrían admitir que la violencia machista es un problema importante pero que están convencidos de que sólo un puñado de "enfermos" son el problema. Si bien hay estrategias y tácticas que se pueden llevar a cabo con estos grupos, estas iniciativas tienden a ser mucho más intensas en tiempo y energía, y mucho menos efectivas que centrar los esfuerzos en aquellos hombres que están más dispuestos a comprometerse. De nuevo, el punto está en alinear los esfuerzos y en identificar los objetivos para involucrar a los hombres con el suficiente grado de disposición o voluntad.

Con los años, El Continuum de la Implicación masculina se vuelve ampliamente utilizado como herramienta conceptual por profesionales y organizaciones que desarrollan su trabajo en implicar a los hombres.

Con los años, El Continuo de la Implicación masculina se ha utilizado ampliamente como una herramienta conceptual por profesionales y organizaciones a medida que desarrollaban sus intentos para involucrar a los hombres. La clave de esta herramienta es involucrar a los hombres en iniciativas continuas y activas en la comunidad o

en el campus. Esta herramienta es útil también al brindar programas educacionales para hombres con el objetivo de involucrar de manera diferente a los hombres en diálogos y conversaciones acerca de estos temas.

En lo que respecta a aquellos hombres que están dispuestos a comprometerse, la historia y la experiencia sugieren que hay varios niveles de voluntad de los hombres para comprometerse. Algunos hombres entienden o reconocen que la violencia machista es un problema importante, pero dudan en involucrarse.

Otros hombres quieren hacer algo pero se sienten abrumados rápidamente por la magnitud del problema y el limitado impacto de lo que creen que pueden hacer. Algunos están totalmente de acuerdo con la agenda de derechos humanos de las mujeres, sin embargo, están demasiado ocupados con sus propias vidas y ya tienen compromisos definidos en los que enfocar su tiempo o energía. Cada uno de esos niveles representa diferentes grupos de hombres que, si bien están dispuestos a comprometerse, merecen diferentes tácticas, apoyos e iniciativas para que se involucren.

Cada nivel tiene un conjunto de tácticas o estrategias correspondientes que se han evidenciado como las más útiles. La herramienta ayuda a los profesionales a centrar sus esfuerzos en los tipos de estrategias o tácticas que parecen más útiles en implicar a los hombres a nivel particular. Esto se describe como un continuo que sugiere que los hombres pueden pasar de un nivel de compromiso a otro. El objetivo principal de esta herramienta es aclarar los objetivos y ayudar a identificar las estrategias y tácticas que mejor funcionan con los hombres que queremos involucrar.

Si bien un objetivo es profundizar en el nivel de implicación de los hombres, una de las lecciones aprendidas del uso de esta herramienta es que también está bien que los hombres se involucren

en un nivel de compromiso y permanezcan en él durante algún tiempo antes de moverse a otro nivel. Es decir, si los estudiantes varones de su campus o los hombres de su comunidad están "comprometidos en exceso" (una forma de estar "abrumado", como se muestra en el continuo de la participación masculina), el objetivo no debe ser necesariamente apoyarlos para avanzar hacia el siguiente nivel, sino más bien apoyarlos para que se mantengan comprometidos incluso mientras están "sobre-comprometidos". Si los hombres pueden encontrar formas de integrar las iniciativas para prevenir la violencia machista o para promover la igualdad de género junto con los diversos compromisos y actividades en los que ya están comprometidos, es suficiente. Es decir, francamente, ¡está perfecto!

3. Explorando las dudas de los hombres

"No puedes involucrar a los hombres intentando cambiarlos"

Históricamente, la vacilación y la falta de compromiso de los hombres se han interpretado en el sentido de que a los hombres no les importa la violencia machista, la igualdad de género o los derechos de las mujeres, y / o que nosotros (como hombres) tenemos que renunciar al privilegio o derecho masculino. Si bien éstas, probablemente, son parte de las razones para la indecisión de los hombres y la falta histórica (y actual) de participación activa, sugiero que estas interpretaciones son sólo una parte de las razones para explicar su falta de implicación. Si los defensores y profesionales solo intentan involucrar a los hombres mediante el desarrollo de iniciativas que se esfuerzan únicamente por alcanzar o superar estas defensas, sólo seremos parcialmente efectivos. Para aumentar la efectividad de las iniciativas para involucrar, movilizar y organizar a los hombres, los partidarios y activistas necesitan comprender completamente, y estar atentos, a

una variedad mayor de posibles explicaciones a esta vacilación para implicarse activamente. El Contínuum de la Implicación masculina considera algunas de estas razones adicionales para explicar la dubitación de los hombres y la relativa falta de capacidad de las iniciativas para involucrarlos de manera efectiva. Además, sugiere algunas estrategias que pueden motivarlos y movilizarlos.

El Contínuum de la Implicación masculina refiere algunas de aquellas razones adicionales para explicar la dubitación de los hombres y la relativa falta de capacidad de las iniciativas para involucrarlos de manera efectiva. Además, sugiere algunas estrategias que pueden motivarlos y movilizarlos.

Los hombres pueden dudar en involucrarse al considerar que la violencia machista es un tema tan atroz y desagradable que no quieren tener nada que ver con ello, incluso involucrarse para prevenirlo. En su vida cotidiana la mayoría de las personas evitan temas, situaciones o experiencias que definen como atroces, en particular si esos temas son experimentados como inherentemente conectados a una ola de sentimientos (tanto en número y complejidad de sentimientos como en su profundidad). Los hombres pueden dudar simplemente porque no tienen ni idea de cómo participar. También pueden dudar porque se sienten abrumados por la magnitud del problema y decepcionados porque perciben su incapacidad de generar un impacto significativo. También pueden dudar en involucrarse porque temen las implicaciones de lo que significa para ellos estar involucrados. Puede que duden por no tener una imagen o un modelo de lo que significa que un hombre sea activo en la prevención de la violencia machista (por todo el glamur aso-

ciado a la masculinidad y a ser pionero, la mayoría de los hombres -de hecho, la mayoría de los seres humanos- consideran el ser pionero como algo que está más allá de su interés, disposición o nivel de comodidad). Los hombres pueden dudar al tener algún tipo de experiencia relacionada con la violencia machista sobre la que nunca han tenido la oportunidad de trabajar sus sentimientos.

También hay algunas razones estructurales por las cuales los hombres, como grupo, han dudado en participar activamente:

- 1) Los hombres y los niños constituyen una población privilegiada dentro de nuestro sistema patriarcal, por lo que suelen ignorar el sufrimiento al que las mujeres y niñas se enfrentan y no ven su papel ahí. Debido a que a menudo ignoran este sufrimiento, rara vez ven sus causas y además, no suelen ver cómo pueden estar contribuyendo y beneficiándose de estas causas.
- 2) Como grupo, los hombres generalmente no reciben el apoyo para examinar de manera crítica, ni se sienten cómodos hablando, ni renunciando a los privilegios que disfrutaban, privilegios que están directamente relacionados con las causas del sufrimiento de las mujeres y niñas.
- 3) Implicarse en temas de género se ha entendido históricamente sólo como algo de las mujeres y niñas, por lo tanto, los hombres no se ven a sí mismos involucrados directamente.
- 4) Como resultado de esta falta de percepción de los hombres como seres con género, las conversaciones y acciones en torno a la igualdad de género generalmente se perciben de manera negativa.

Esto no pretende ser una lista exhaustiva de las posibles razones (personales y estructurales) para la indecisión de los hombres en la participación activa. La cuestión es argumentar que las razones para la falta de compromiso son matizadas

y complejas. Mientras los intentos para involucrar a los hombres permanezcan basados en un análisis simplista de "necesitamos convencer a los hombres para que se preocupen", o de que "esto también es su problema", los defensores y profesionales pierden una amplia gama de oportunidades para alcanzar y conectar efectivamente con los hombres (que es, después de todo, el primer paso de cualquier forma de compromiso).

4. Aclaración de los valores

Hay dos valores fundamentales que constituyen la base de las iniciativas para involucrar, organizar y movilizar a hombres y niños. Como tal, estos valores centrales también se encuentran en las bases del Continuo de la Implicación masculina. Estos se basan en algunas de las lecciones aprendidas de la comunidad global de estas mismas iniciativas. Como profesionales, es de vital importancia que explore, defina y articule sus propios valores centrales anclados en la base de sus iniciativas y que considere adoptar estos como parte de sus valores centrales. Son los siguientes:

- El objetivo de las iniciativas para la participación masculina es prevenir todas las formas de violencia machista y promover los derechos humanos de las mujeres y niñas y la igualdad de género. El objetivo en sí no es implicar a los hombres.
- Las iniciativas de participación, movilización y organización de los hombres se basan en cuatro principios fundamentales: información feminista, transformación de género, enfoque interseccional y la utilización de un marco de derechos humanos.

Estos valores ayudan a proporcionar "guías" para los proyectos de involucración y movilización masculina. ¡Involucrar a los hombres puede ser un desafío! Es por eso que tener valores establecidos de manera clara que proporcionen una base estable, crea un medio para que aquellos que lideran los proyectos de participación masculina revisen las iniciativas y actividades que se les ocurren. ¿Las estrategias para involucrar a los hombres se alinean con los valores? De esta manera, los profesionales, los partidarios y las organizaciones pueden atenerse más firmemente a lo que buscan.

El objetivo de involucrar a los hombres es prevenir todas las formas de violencia machista y comprometerlos para que promuevan los derechos humanos de las mujeres.

Aunque las iniciativas individuales puedan estar o no de acuerdo, o elijan usar los valores anteriores, es crucial que los que formen la base de las iniciativas para la implicación de los hombres sean identificados y explícitamente establecidos.

5. El objetivo de implicar a los hombres

"... comprometer a hombres y niños como agentes y beneficiarios del cambio en la consecución de la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas y como aliados en la eliminación de todas las formas de discriminación y violencia contra ellas."

(Conclusión acordada en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer CSW 60 (2016) como se cita en MenEngage Alliance, 2017, P# 5)

Primero, el objetivo de involucrar a los hombres es prevenir todas las formas de violencia machista, promover la igualdad de género y apoyar los derechos humanos de las mujeres de manera más amplia (ver Casey et al, 2018; Jewkes, Flood y Lang, 2015; Peacock & Barker, 2014). Reclutar, involucrar, movilizar y organizar a los hombres es sólo una estrategia en el enfoque integral para la prevención de la violencia machista y la promoción de la igualdad de género. Como Casey et al afirman, "... el compromiso hacia la antiviolencia para los individuos identificados como hombres es sólo un componente de una campaña integral e inclusiva de género para erradicar la violencia machista" (Casey et al, p.232). Esto es conceptual y estratégicamente muy diferente de las iniciativas para involucrar a hombres y niños con el único propósito de tenerlos involucrados.

Según lo declarado por la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, "involucrar a hombres y niños no significa simplemente involucrarlos" (p.5). Las iniciativas para reclutar a los hombres son con el fin de beneficiar las vidas de las mujeres y niñas -iniciativas que también han demostrado mejorar las vidas de los hombres- e impulsarnos hacia nuestros objetivos de igualdad de género.

"... el compromiso antiviolencia de las personas identificadas como hombres es solo un componente de una campaña integral e incluyente de género para erradicar las violencias machistas" (Casey et al, p.232).

Separar las iniciativas que intentan poner fin a la violencia machista de los derechos de las mujeres o la igualdad de género es actuar como si la violación, la violencia doméstica, el acoso sexual

y la explotación sexual comercial fueran cuestiones distintas de los problemas relacionados con la autonomía e integridad del cuerpo, el trabajo mal remunerado, la discriminación laboral, etc. También corre el riesgo de alentar y reforzar el proteccionismo de los hombres, que es una de las dinámicas que mantiene la opresión de género.

Es relativamente fácil, al iniciar iniciativas para reclutar y movilizar hombres, perder de vista este objetivo y, en cambio, permitir que el enfoque se convierta en involucrarlos. Los partidarios, los programas o los propios campus, a veces se centran tanto en el deseo de tener hombres presentes en los eventos de Take Back the Night (Recuperemos la noche), o de que se ponga en marcha un grupo de hombres, que este objetivo impulsa las iniciativas, en lugar de centrarse en prevenir la violencia machista o en la promoción de la igualdad de género como objetivos principales y en definir cómo el tener a hombres involucrados aproxima a los campus y las comunidades a estos objetivos. El objetivo de los proyectos para invitar, reclutar y movilizar a los hombres debe permanecer enfocado explícita e intencionalmente en prevenir las violencias machistas y en promover la igualdad de género. Algunos esfuerzos, como las iniciativas del tipo "los hombres de verdad no violan", alejan el foco de la prevención de la violencia machista intentando apelar a la adhesión de los hombres a una noción mal definida de la masculinidad "real". El enfoque en estas iniciativas (a pesar de cómo se enmarcan y se posicionan) ha pasado claramente de involucrar a los hombres para prevenir la violencia machista al objetivo de reclutar hombres. Este tipo de iniciativas también parecen tener una efectividad limitada para involucrar a los hombres y pueden colocar a las mujeres en mayor riesgo de sexismo y violencia (al sugerir que hay alguna forma de discernir qué hombres son más o menos propensos a violar en función de

hasta qué punto parecen ser "hombres de verdad").

Centrarse explícitamente en el objetivo de prevenir la violencia machista y en promover la igualdad de género fundamenta los esfuerzos, las actividades y los programas que se desarrollan, de manera que no se desvíen de estos objetivos. Uno de los desafíos de involucrar a los hombres es cómo hacerlo de manera cuidadosa y que se tenga en consideración "[... cómo atraer a los hombres sin reforzar las nociones de jerarquía de género]" (Casey, et al, p.232). Como se analiza más adelante detalladamente, las nociones de protección de las mujeres y defensa de su honor se basan en la jerarquía de género (que las mujeres deben ser protegidas y que su honor debe ser defendido por los hombres) y en las normas de género tradicionales. Es fundamental que las iniciativas para involucrar a los hombres les permitan realizar esfuerzos para prevenir la violencia machista, pero también que se les apoye y se les aliente a alejarse de una perspectiva proteccionista.

6. Principios básicos para involucrar a los hombres

Este Contínuum de la Implicación masculina se basa en los cuatro principios básicos que están surgiendo en todo el mundo como bloques para construir este tipo de iniciativas:

- Información feminista
- Práctica transformadora de género
- Perspectiva basada en los derechos humanos
- Interseccionalidad

Estas iniciativas deben estar basadas en información feminista, lo que significa que la teoría y la práctica deben partir de un análisis feminista de la violencia machista (incluido el análisis de la prevención) y de la igualdad de género. Parte de este análisis es que la violencia machista resulta de y refuerza la opresión de género, teniendo un impacto desproporcionado en las mujeres. El análisis feminista sostiene que una parte de lo que mantiene las violencias machistas es la existencia y persistencia de los roles de género tradicionales. De acuerdo con los estos roles, hay determinadas maneras de comportarse "como un hombre" y "como una mujer". Incluyen normas, valores, creencias y comportamientos que refuerzan las posiciones dominantes masculinas frente a las mujeres. (Esta dominación a menudo se ve magnificada por otros factores sociales como el racismo, la homofobia, el clasismo, etc.). Los hombres son socializados para creer que esta posición de dominación es su derecho inherente y ésta se convierte en la base sobre la cual eligen perpetrar la violencia y el abuso. Prevenir la violencia machista, por lo tanto, significa no sólo participar en iniciativas simplemente para detener los actos específicos de violencia o abuso, sino también para desafiar las normas que mantienen estos roles.

Las iniciativas también deben ser transformativas en cuanto al género, esto es, se deben crear espacios y oportunidades para que hombres y mujeres puedan examinar y deconstruir críticamente las normas, el binarismo y la expresión de género, al centrarse en la igualdad de género. Gupta (2000) sugiere que es sólo mediante la participación en prácticas transformativas de género y de empoderamiento que se desafía y se contrarresta la desigualdad social subyacente en la que se basa la violencia machista. Implicar a los hombres en la prevención de la violencia machista comporta (en parte) involucrarse en estra-

tegias y esfuerzos que fomenten actitudes, comportamientos y estructuras comunitarias equitativas de género, que apoyen tanto a hombres como a mujeres en la participación comunitaria plena y que “liberen a las mujeres y a los hombres del impacto de las normas destructivas de sexo y género” (Gupta, p.11). Cada vez hay más consenso entre académicos y profesionales de que reconocer, abordar y desafiar las normas de género es fundamental para el trabajo de implicar a los hombres.

La participación efectiva de los hombres (tanto de manera conceptual como en la práctica) utiliza un enfoque interseccional. La interseccionalidad, descrita por primera vez de manera brillante por Kimberle Crenshaw, se centra en las experiencias y la vida de las mujeres afroamericanas, latinas, asiáticas y nativas, y sugiere que todos existimos en las intersecciones de identidades múltiples en el contexto de la opresión y el privilegio histórico y actual¹. Al aplicar esta teoría y práctica a los hombres que están en el centro de la organización contra la violencia masculina, la interseccionalidad proporciona una perspectiva valiosa y herramientas para llegar e invitar de manera efectiva a los hombres. Los hombres, como las mujeres y las personas de identidades de género diversas, existen en las intersecciones de las múltiples identidades, en el contexto de la opresión y el privilegio. Los hombres negros, latinos, asiáticos y nativos tienen una experiencia y una relación diferente con la violencia machista entre ellos y, por otro lado, una experiencia colectiva ante los hombres blancos. Reconocer estas diferencias es una parte crucial para llegar a los hombres e involucrarlos de manera efectiva (ver, por ejemplo, Peretz, 2017).

¹ Dr. Crenshaw, y la gran mayoría de la teoría y práctica sobre la interseccionalidad se ha relacionado con las experiencias de las mujeres, y reconozco ciertas dudas al aplicar la teoría y la práctica interseccional a los hombres. Incluso en las iniciativas para aplicar la

Además, la violencia machista no solo se usa como un arma del sexismo, también es un arma del racismo, la homofobia, el heterosexismo, el clasismo y otras formas de opresión. Como tal, la violencia machista se encuentra en las intersecciones de las múltiples formas de opresión y privilegio.

...la violencia machista no solo se usa como un arma del sexismo, también es un arma del racismo, la homofobia, el heterosexismo, el clasismo y otras formas de opresión. Como tal, la violencia machista se encuentra en las intersecciones de las múltiples formas de opresión y privilegio.

Finalmente, las iniciativas para la implicación masculina son más efectivas cuando se basan en un marco de derechos humanos. Un marco de derechos humanos significa reconocer las formas en que las violencias machistas son una violación de los derechos humanos fundamentales de las mujeres. Este análisis reconoce que es la violencia y la amenaza de violencia lo que inhibe la capacidad de las mujeres de experimentar sus derechos humanos plenos. Trabajar desde un marco de derechos humanos significa trabajar para prevenir las violencias machistas de formas que no socaven otros derechos humanos a los que las mujeres deberían tener acceso. También significa involucrar a los hombres en las iniciativas para promover los derechos humanos de las mujeres sin violar los de los hombres. Esto puede parecer una declaración obvia, pero, si no hay claridad, es fácil moverse en direcciones que

interseccionalidad a la participación de hombres y niños, el núcleo de la interseccionalidad es centrarse en las vidas y experiencias de las mujeres afroamericanas, latinas, asiáticas y nativas.

pueden estar (por intención o por diseño) basadas en avergonzar o que refuercen los estereotipos racistas u otros que, como tales, violarían los derechos humanos de los hombres.

ayudar a moverse a los hombres de un nivel de compromiso a otro (como los ofrecidos por Men Can Stop Rape, A Call to Men, Promundo-US, Coaching Boys into Men, Mentors in Violence Prevention, etc.).

7. Usos de esta herramienta

El objetivo de esta herramienta es involucrar y movilizar a los hombres en iniciativas activas y continuas a nivel de la comunidad o del campus. Esta herramienta también es útil cuando se aplica a talleres o presentaciones educativas, pensando en formas de involucrar de manera diferente a los hombres que acuden.

Esta herramienta es útil para evaluar qué recursos están disponibles actualmente, cómo pueden utilizarse en términos de involucrar a los hombres en diferentes niveles de preparación para participar y cómo estos recursos pueden

Una vez que el Contínuum de la implicación masculina se entiende como una herramienta conceptual, entonces una iniciativa que se lleve a cabo en comunidad o en el campus puede explorar estas herramientas y recursos disponibles y vincularlos con la etapa de implicación a la que mejor se adapten. Además, la herramienta que se está utilizando puede reconceptualizarse para involucrar a los hombres en ciertos puntos y apoyarlos para que den el siguiente paso en su implicación.

Finalmente, esta herramienta también es útil como inicio de una teoría del cambio para cualquier iniciativa sobre implicación masculina.



8. Resumen conceptual o Fundamento teórico

El Contínuum de la implicación masculina se desarrolló inicialmente en base a la teoría y la práctica del aliado y el modelo de "etapas de cambio" (Prochaska y DiClemente, 1983).

La teoría y la práctica del aliado (véase, por ejemplo, Casey, 2010, Edwards, 2006) sugiere que los mejores esfuerzos no se gastan tratando de involucrar o convencer a las personas que son virulentamente racistas, por ejemplo, de la necesidad de que sean activos en los esfuerzos para combatir el racismo. La teoría del aliado parte de la premisa que, por una serie de razones, algunas personas están más preparadas para aceptar una invitación a participar activamente en las iniciativas para poner fin a alguna forma de opresión que otras. Como tal, el enfoque principal es desarrollar iniciativas dirigidas a aquellas personas que están más dispuestas a aceptar la invitación para unirse, en lugar de tratar de convencer a aquellos otros de que realmente hay un problema. Basado en esta premisa, la "invitación" está específicamente diseñada para cada audiencia. Como se señaló anteriormente, esto no sugiere que no se hagan esfuerzos para convencer a aquellos que es poco probable que se comprometan o contrarrestar a aquellos que son hostiles a estas iniciativas.

Aplicar esto a las propuestas significa que se diseña una invitación específica para los hombres que son el foco de cada iniciativa (por ejemplo, una invitación específica para hombres que tienen curiosidad). El trabajo, entonces, de implicar a los hombres es diseñar propuestas que definan lo que les invitamos a hacer y que a la vez estén alineadas con su grado de preparación para comprometerse.

El trabajo, entonces, de implicar a los hombres es diseñar propuestas que definan lo que les invitamos a hacer y que a la vez estén alineadas con su grado de preparación para comprometerse.

Intentar convencer a hombres que actualmente dudan si implicarse que deberían convertirse en líderes de iniciativas locales probablemente solo le frustrará a usted y a los hombres que está tratando de involucrar. Pero, intentar abordar la vacilación de los hombres e invitarlos a comprometerse, aun cuando tengan dudas, puede ser fructífero.

Además de las lecciones aprendidas de la teoría y la práctica del aliado, el Contínuum de la Implicación masculina también adoptó algunos conceptos del modelo de etapas del cambio. El modelo de etapas del cambio, que se desarrolló para involucrar de manera efectiva a las personas en el cambio de comportamiento, sugiere que las personas se encuentran en diversas etapas de disposición para cambiar su comportamiento (como dejar de fumar, ingresar en tratamiento de adicciones, etc.). En lugar de suponer que todas las personas que luchan contra la adicción están igualmente preparadas para ingresar en el tratamiento, el modelo de etapas del cambio reconoce que las personas varían en la forma en que están listas para aceptar que tienen un problema y participar en las acciones de cambio. Basado en la disposición de las personas para cambiar, la intervención centra sus esfuerzos en motivarlas a estar más preparadas para el cambio.

La aplicación del modelo de etapas del cambio a las acciones involucrar a los hombres sugiere que una parte del trabajo es reconocer las motivaciones de los hombres para comprometerse y desarrollar estrategias para conectar y reforzar esas

motivaciones. Por ejemplo, Connect NYC (<http://www.connectnyc.org/>) organiza una marcha anual del Día del Padre llamado "Padres contra la violencia en el noviazgo". Reconociendo que la mayoría de los padres (de hijos e hijas) están intrínsecamente motivados para estar en contra de la violencia en el noviazgo, Connect NYC puede involucrar efectivamente a los padres en toda la ciudad de Nueva York para que tomen una posición activa, en honor del Día del Padre, contra la violencia en el noviazgo. Igual que usando el modelo de etapas de cambio, para lograr un cambio de comportamiento, a veces los hombres que son invitados a participar pueden no ser conscientes de sus motivaciones para involucrarse en terminar con la violencia machista o para promover la igualdad de género.

El Contínuum de la Implicación masculina, como herramienta práctica, proporciona estrategias para apoyar a los hombres en función de su grado de voluntad o disposición. La premisa es que sí tienen cierto grado de disposición. Las actividades e iniciativas para implicar a los hombres se apoyan en el nivel de preparación en el que los encontramos, alentándolos a profundizar en él, al tiempo que se les apoya para que consideren dar el siguiente paso y avanzar en su grado de compromiso.

Hay que decir que esto no significa que los hombres que se describen aquí como opuestos al cambio deban ser descartados o ignorados. Las iniciativas y estrategias para involucrarlos son significativamente diferentes a aquellas para involucrar a hombres que sí demuestran cierto grado de disposición. Sin embargo, el enfoque para las acciones de prevención, dados los limitados recursos actualmente disponibles para este trabajo, es más efectivo centrando nuestros esfuerzos en el grupo que se encuentra en el medio, abiertos a avanzar, al tiempo que ayudamos

a desarrollar las habilidades de liderazgo a aquellos hombres que ya están activamente involucrados. Algunos sugieren que este enfoque equivale a "predicar al coro" (expresión también conocida en español como "predicar a los conversos"). Una descripción más adecuada sería apoyar a los miembros del coro para que se sientan más seguros y cómodos para cantar más alto, más a menudo, para una audiencia más grande, al tiempo que alentamos al coro en su conjunto para aprender más canciones y cantarlas con más frecuencia.

Más adelante en el desarrollo del Contínuum de la implicación masculina, agregué algunos contenidos basados en la "teoría de la camaradería masculina" (DeKeseredy y Schwartz, 2011). La teoría de la camaradería masculina confirma que parte de la razón por la cual los hombres eligen perpetrar violencia o abuso contra las mujeres se debe a la sensación de apoyo que reciben de su red principal de apoyo masculina. Es decir, sus amigos más cercanos, familiares y vecinos demuestran su apoyo a las actitudes y creencias que subyacen a la decisión de comportarse violentamente (incluso si estos mismos hombres se oponen al uso real de la violencia).

Si bien la teoría de la camaradería masculina se centra en la perpetración de violencia por parte de los hombres, también puede aplicarse conceptualmente para apoyar a los hombres que participan en esfuerzos de prevención. Los hombres necesitan confiar en que recibirán el apoyo de sus iguales (o al menos de un grupo de iguales) para actuar como aliados. Las estrategias para la implicación de los hombres serán más efectivas si éstas los involucran en sus grupos de iguales ya existentes, o si trabajan con la intención de desarrollar un sentido de grupo con los hombres que se están comprometiendo. La teoría de la camaradería masculina, aplicada de esta manera también refuerza otra lección aprendida

de la teoría y la práctica de los aliados: que es difícil (casi imposible) ser un aliado efectivo de manera aislada.

Recientemente, Erin Casey et al (2018) sugirieron que hay tres objetivos para involucrar a los hombres (que a menudo no se articulan claramente como parte de las iniciativas de participación basadas en la comunidad o en el campus): a) alcance inicial y reclutamiento de hombres no comprometidos, b) intervenciones dirigidas a cambiar actitudes y comportamientos y c) acción social dirigida a erradicar las violencias machistas. Esta descripción sugiere además que existen estrategias y tácticas específicas más efectivas dependiendo de los objetivos de los de la participación. ¿Está buscando involucrar a los hombres en presentaciones educativas?; ¿Para que participen en eventos o iniciativas puntuales?; ¿Para que estén mejor informados, tengan conocimientos o habilidades?; ¿Está buscando involucrar a los hombres como agentes de cambio?; O ¿está buscando involucrar a los hombres en algo completamente diferente? Aclarar los objetivos de la implicación masculina así como definir lo significa estar "comprometido" es fundamental para desarrollar iniciativas que involucren efectivamente a los hombres².

Aclarar los objetivos de las acciones para involucrar a los hombres tal y como describen Casey et al, es alinearse con su nivel de compromiso. Es decir, algunos hombres son más capaces de participar en eventos únicos que en un proceso para estar mejor informados o más capacitados. Pero los hombres que están abiertos a participar en un evento o actividad puntual, pueden acabar estando dispuestos a participar en un proceso para estar mejor informados o más capacitados. Reunirlos para el desarrollo de una estrategia de

participación masculina aumenta significativamente su efectividad.

Además, si los eventos puntuales (como el Rally Take Back the Night o el evento Walk a Mile in her Shoes) se concibiesen y organizasen como oportunidades para la participación en lugar de una reunión puntual de recaudación de fondos, éstos serían más eficaces. Considere cómo podría usar este tipo de eventos para llegar hasta los hombres y comprometerlos para que se comprometan de manera más profunda.

Cualquier iniciativa comienza respondiendo algunas cuestiones preliminares:

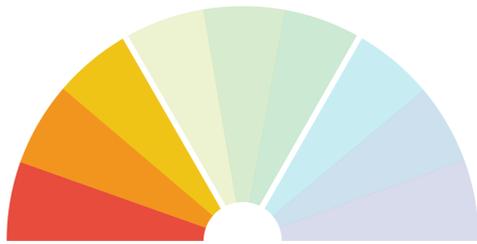
- *¿A qué hombres estás tratando de implicar más? (¿Por qué estos hombres?; ¿Cuál es tu relación o acceso a estos hombres?; ¿Cómo puedes usar tu relación o cómo puedes acceder a ellos para involucrarlos?)*
- *Concéntrate en los hombres que son más participativos*
- *¿Por qué quieren participar? (en lugar de por qué quieres tú que participen)*
- *¿Cuál es su punto de partida? (¿Qué evento, actividad o invitación es más probable que haga que se unan a tus iniciativas?)*
- *¿Qué necesitan para mantenerse comprometidos?*
- *¿A quién más pueden involucrar?*

Una vez que se responden estas preguntas clave, los activistas, profesionales y organizaciones están preparados para empezar o expandir sus iniciativas para involucrar a los hombres. El Contínuum de la Implicación masculina es una herramienta que puede ayudar a activistas y profesionales a responder estas preguntas.

² Para obtener más información sobre esto, consulte Funk, (2018), "Aclarando el "compromiso" en "Engaging Men" disponible en <http://rusfunk.me>

9. Descripción de cada nivel

A los fines de esta guía, los niveles en el extremo izquierdo del continuo (Hostil, Resistente y Desinteresado) solo se tocarán brevemente. Se recomienda encarecidamente a los profesionales y organizaciones que trabajan para involucrar a los hombres que concentren sus esfuerzos entre el primer y el tercer nivel de hombres, que están más abiertos a implicarse. Para reflejarlo, se aportan descripciones mucho más completas de estos niveles.



OPUESTOS

Abiertamente hostil

Los hombres que son "abiertamente hostiles" son aquellos que descartan un análisis feminista de la violencia machista, trabajan activamente para minimizar los informes de incidencia o prevalencia de esta, y argumentan que "las mujeres son tan abusivas como los hombres". No suelen estar interesados en una conversación real o en soluciones reales para prevenir la violencia de cualquier forma (incluidas las formas en que la violencia machista es evidente incluso desde su análisis).

Resistente

Los hombres que son resistentes, como han señalado Michael Flood et al (Flood et al, 2018), toman una posición particular para resistirse a las iniciativas hacia la igualdad de género o la prevención de la violencia machista. Varían en el grado en que están organizados, pero suelen ser muy consistentes en sus mensajes, su información y sus argumentos. Su resistencia parece estar basada en mantener el estado actual del "legítimo" lugar de los hombres como dominantes ante las mujeres. Según Flood et al, la resistencia toma formas comunes e identificables:

- Negación (del problema en sí o del caso)
- Rechazo (rechazar la responsabilidad, ya sea individual o colectiva)
- Inacción (negarse a actuar o implementar acciones para el cambio)
- Apaciguamiento (bloquean o pacifican las iniciativas para limitar el impacto)
- Apropiación (simulan un cambio mientras se socava encubiertamente)
- Apropiación (usando un lenguaje y objetivos progresistas como el de "igualdad", "derechos", "justicia", etc. como una forma de resistir el cambio)
- Represión (invertir o dismantelar los esfuerzos, iniciativas o progresos).

(Flood, Dragiewicz y Pease, p. 5)

Los "hombres resistentes" tienden a luchar contra el problema y a través de su lucha se resisten a lo que escuchan. Tienden a levantar defensas o a contraargumentar las afirmaciones que parecen evidentes. En este nivel son muy consistentes y persistentes. (Para sugerencias y estrategias para contrarrestar o responder a hombres resistentes, vea Flood, Dragiewicz & Pease, 2018; y VicHealth, 2018).

Los "hombres resistentes" tienden a luchar contra el problema y a través de su lucha, se resisten a lo que escuchan. Tienden a levantar defensas o hacer argumentos en contra de las afirmaciones que parecen evidentes.

Como ejemplo, hace varios años fui entrevistado en un programa de radio. El anfitrión se resistió activamente a la precisión de la incidencia de las violaciones y agresiones sexuales que utilicé. Trató de desviar la conversación sobre si la incidencia de "uno de cada tres" fue realmente exacta, pero continuó con la conversación. Parecía evidente que estaba reaccionando a esta estadística pensando en su propia vida y en lo que significaba esta estadística en términos de la cantidad de mujeres que amaba que pudieron haber sido agredidas sexualmente.

Se resistía, no era hostil.

Es importante reconocer que, si bien hay algunos hombres que se resisten activamente a las iniciativas para implicarse, la resistencia también es una parte común del proceso de los hombres de aceptar el impacto, la dinámica y el alcance de la violencia machista. Hasta cierto punto, la resistencia es una parte natural del proceso para llegar a comprender estos problemas. No es raro que la mayoría de nosotros nos resistamos inicialmente a nuevos conocimientos o actitudes, particularmente aquellos que parecen cuestionar las creencias arraigadas. Esto no quiere decir que apoyen la violencia ejercida por los hombres, pero vivimos en una cultura que ha subestimado sistemáticamente las experiencias de mujeres, hombres y personas trans que han sufrido vio-

lencias machistas, al tiempo que se ha normalizado y minimizado los comportamientos que son, de hecho, violentos y abusivos. A menudo tienen una historia de vida en la que sus actitudes y creencias sobre la violencia machista han sido normalizadas y reforzadas. Al recibir nueva información sobre la violencia machista que desafía estas actitudes y creencias, la resistencia es una respuesta frecuente.

Como tal, es importante distinguir entre aquellos hombres que son:

- Hombres que se resisten, que toman una decisión consciente de adherirse a la promoción de creencias antifeministas, y participar en esfuerzos para contrarrestar estrategias para prevenir la violencia machista o promover la igualdad de género y;
- Hombres que se resisten porque están experimentando una sensación de incomodidad personal y emocional en el proceso de adaptarse a las nuevas normas y comenzar a reconocer su complicidad con el sexismo y aprender nuevas formas de comportamiento.³

Para obtener más información sobre cómo apoyar a los hombres que están en proceso de resistencia, consulte a continuación en la sección "Notas generales".

Desinteresado

"Desinteresados", como su nombre indica, son aquellos que simplemente (o complejamente) no están interesados. Pueden tener o no una agenda política o creencias particulares. Pueden tener o no creencias o actitudes que los lleven a

³ Un agradecimiento especial al Dr. Michael Flood por su ayuda en esta sección.

no estar interesados. Parece que no les importa y no pueden ser conmovidos por datos, historias o por el miedo. Quizás un mejor término para este grupo es apático. Puede haber varias razones por las que este grupo de hombres no esté interesado. Sinceramente, las personas tienen derecho a que no les importe.

Hay formas de llegar y responder a los hombres que son hostiles, resistentes o desinteresados. Sin embargo, las formas de llegar y las razones para responder son diferentes a los enfoques para implicarlos. Las formas de contactar y responder a estos hombres se exploran en un segundo manual y con otros recursos en mi sitio web.



INTERESADOS

Vacilante

Muchos hombres dudan al inicio. Para la mayoría de los hombres, considerar seriamente involucrarse en las iniciativas para responder o prevenir la violencia de género crea muchas dudas e inseguridades. Recuerde que pocos hombres conocen a otros hombres que hayan tomado o estén tomando este tipo de medidas activas, por lo

que no están seguros de cómo es ser un hombre que asiste a una marcha de Take Back the Night. La vacilación también puede involucrar cierta preocupación o dudas sobre cómo responderán los hombres de sus redes de iguales a su participación. Dado que la mayoría no tienen modelos a seguir de otros hombres que estén involucrados, ¿cómo saben si los hombres con los que se relacionan (sus compañeros, vecinos, amigos y familiares) les apoyarán si se presentan?

También es probable que hayan desarrollado determinada idea sobre cómo las mujeres podrían responder a su participación. Muchos hombres suponen que las mujeres los juzgarán si se comprometen. El movimiento MeToo ha complicado esto. El movimiento MeToo parece haber posicionado a una cantidad mucho mayor de hombres más dispuestos a comprometerse, pero también está la indecisión por temor a que algo de su pasado pueda ser descubierto o expuesto⁴.

Es bastante común que los hombres se reconozcan a sí mismos como perpetradores o tolerantes con algunos de los comportamientos sexistas que están relacionados con la violencia machista a medida que se introducen en el tema. Sabemos, por ejemplo, que muchas mujeres (y algunos hombres) no reconocen inicialmente lo que experimentaron como formas de violencia machista, pero después de algunas conversaciones iniciales, educación o propuestas para involucrarse más profundamente en la prevención de la violencia machista, llegan a reconocer lo que experimentaron como abuso o violencia. El paralelismo a menudo también es cierto para los hombres. Es decir, comienzan a comprender la violencia basada en el género, ya que se empieza a visibilizar y entonces tienen algunos pensamientos iniciales como "¡Espera, ¿qué?! Si lo que

⁴ Esto no pretende ser crítica al Movimiento MeToo. Solo intento señalar que esta es una percepción que tienen los hombres y que los profesionales deberían tener en cuenta al planificar e implementar iniciativas de participación.

estás describiendo es violación, entonces tal vez el sexo que pensé que era consensuado la semana pasada (mes, año...) no fue consensuado, tal vez la violé".

Involucrar a hombres vacilantes significa que, ante todo, preste atención a su voluntad y capacidad de conectar con hombres que se presentan como dubitativos (su voluntad y capacidad de ser paciente, comprensivo, compasivo, curioso e implicado de manera implacable). Es probable que hagan algunas preguntas bastante básicas y puede que lo hagan de manera desafiante o confrontativa. Es importante reconocer sus preguntas o exploración como intentos de comprender mejor. Sus dudas pueden estar interfiriendo con la forma en que hace las preguntas.

En general, los hombres que dudan tienden a participar mejor en conversaciones e iniciativas de grupos pequeños. Se puede identificar a un hombre o un pequeño grupo de hombres que parecen "vacilantes" en una presentación o evento con un grupo grande (por ejemplo, el hombre que se sitúa justo al borde de una mesa de información o que retrocede sin hacer preguntas), pero involucrarlos activamente significa hablar con ellos para explorar más sus dudas.

Los hombres que parecen vacilantes es muy probable que respondan a una puerta de entrada relativamente fácil, no a una tarea que requiera mucho esfuerzo, exija mucho pensamiento o análisis (o que genere pensamiento o análisis), o que suponga mucha autorreflexión. También pueden estar buscando algo muy específico contra lo que están luchando y pueden estar buscando apoyo. Los hombres que son amigos o seres queridos de mujeres u hombres que han sido perjudicados, así como los que han estado cerca de otros que han sido acusados, probablemente pertenezcan a esta categoría. Se presentan como vacilantes debido a que tienen una gama de

emociones fuertes y sentimientos no resueltos (en muchos casos, incluso desatendidos) relacionados con el problema. Se sienten atraídos por el hecho de hacer algo, pero se dan cuenta de que hacer algo inherentemente traerá a la superficie estos sentimientos que pueden haber enterrado.

Los activistas y profesionales necesitan desarrollar capacidades para escuchar y analizar tanto lo que se dice como lo que no se dice, pero lo más importante es desarrollar y expresar paciencia. Los hombres que dudan van a querer y merecer un grado significativo de apoyo. Estos tienden a responder bien a los esfuerzos de participación en estrategias que se centran explícitamente en desarrollar un campo de "apoyo de iguales masculinos", es decir, desarrollar una red de apoyo social para ellos a medida que exploran su disposición a comprometerse más. Algunos hombres que dudan pueden responder a una "clase" inicial (como una clase de 3 a 5 sesiones para pasar de espectador a aliado). Otros que duden responderán mejor a la oportunidad de involucrarse en algún tipo de esfuerzo (por ejemplo, recaudar fondos para el refugio local contra la violencia doméstica), pero esa actividad principal también debe incluir estrategias concretas para ayudar a desarrollar un sentido de grupo entre los hombres que organizan esta recaudación de fondos.

Abrumado

Los hombres abrumados se encuentran en una posición interesante y algo desconcertante. Esta categoría está destinada a describir a aquellos hombres que estarían, en igualdad de condiciones, listos para participar en algún tipo de iniciativas concretas. Para los propósitos de este continuo, se supone que la categoría de hombres

abrumados no se refiere a hombres que son hostiles y también abrumados, por ejemplo. Más bien, son aquellos hombres en las comunidades o en los campus quienes todas las pruebas y experiencias disponibles sugieren que son candidatos probables para participar en algún tipo de iniciativa de hombres.

Hay muchas razones para que los hombres se sientan abrumados por la noción de involucrarse en las iniciativas para prevenir la violencia machista.

- Las emociones asociadas a la violación, la violencia doméstica o "de citas", el acoso sexual, la explotación sexual, etc. son intensas y para muchas personas abrumadoras;
- La incidencia y la prevalencia de la violencia machista ubica firmemente estos problemas como "abrumadores" en su alcance-la magnitud del problema es demasiado para algunas personas;
- Del mismo modo, prevenir algo que es abrumador puede parecer imposible y, en sí mismo, abrumador;
- Los hombres, donde sea que estén interesados en comprometerse, pueden entrar en un período en el que se sientan abrumados a medida que comienzan a comprender mejor los problemas, la dinámica y la complejidad;
- Finalmente, algunos hombres están "demasiado comprometidos" (odio usar este término como juicio) en sus propias vidas. Esto se puede ver fácilmente en muchos campus universitarios: los estudiantes varones que más fácilmente firman para participar a menudo son los mismos que están involucrados en una gran cantidad de otros proyectos e iniciativas. Para los hombres de la comunidad, esto puede parecerse a la realidad de muchos hombres: son padres, están involu-

crados en la escuela de sus hijos o son entrenadores de los equipos de sus hijos, son activos en sus comunidades de fe, tienen trabajos, están involucrados en su trabajo, en la asociación de vecinos ...

Trabajar eficazmente para involucrar a los que se sienten abrumados significa comenzar por honrar que se sientan abrumados. La violencia machista es un tema abrumador. Incluso para aquellos que han estado activos y comprometidos por mucho tiempo aún están tienen dificultades para lograr que sus cabezas y corazones se concentren completamente en la magnitud y profundidad del problema.

Además, muchos hombres que probablemente se involucran también son hombres que han amado o cuidado a mujeres u hombres que han sido víctimas de algunas de las formas de violencia machista. Las estadísticas básicas refuerzan esta idea: si una de cada tres mujeres es violada en su vida, una de cada cuatro mujeres experimenta violencia doméstica y uno de cada siete hombres son violados, ¿cuántos hombres aman a las mujeres u hombres que han sido perjudicados? Hay muchos hombres que tienen razones muy personales para comprometerse, pero también tienen heridas profundas (nos atrevemos a decir abrumadoras) relacionadas con estos temas. Agregarse a esta dinámica es reconocer lo que sabemos sobre cómo los hombres se socializan en los Estados Unidos. Pocos de los hombres que quieren a las mujeres u hombres que han sido víctimas han recibido el apoyo y la atención que merecen para dar sentido a lo que le pasó a su ser querido. Esto es abrumador. Quizás alguna de las razones por las cuales los hombres evitan talleres, presentaciones o invitaciones para involucrarse tiene que ver más con evitar estos sentimientos no resueltos que con evitar su responsabilidad por ser parte de la solución.

Una estrategia de implicación prometedoras es pasar de intentar involucrar a los hombres para evitar algo que les parece atroz a intentar involucrarlos en algo que les resulta satisfactorio y esperanzador. En lugar de involucrar a los hombres para prevenir la violación o la violencia doméstica, involucrarlos para promover la igualdad de género o las relaciones equitativas.

Muchos hombres tienen muchos compromisos en sus vidas. Utilizándome como ejemplo, tengo un trabajo exigente que me encanta, soy activo en mi iglesia, tengo un compañero y un hijo con el que me encanta pasar tiempo, estoy involucrado en la escuela de mi hijo y tengo otros intereses de voluntariado. A menudo hay días en que voy a toda velocidad desde el momento en que me levanto por la mañana hasta que me derumbo en la cama. Pedirme que haga una cosa más solo nos frustrará a mí y a usted, incluso si (quizás específicamente si) estoy completamente de acuerdo con lo importante que es lo que me pidas que haga. En lugar de tratar de convencer a los hombres que están abrumados con sus vidas ya ocupadas de que necesitan ajustar sus prioridades, se podría centrar la cuestión en cómo integrar algunas iniciativas para prevenir la violencia machista o para promover la igualdad de género en sus ya ajetreadas vidas. Para usarme como ejemplo, hay formas de integrar este trabajo en la forma en que apoyo a mi hijo (como entrenador, en la PTA, etc.) o como parte de mi trabajo en mi iglesia.

Los hombres que se sienten abrumados debido a la magnitud del problema pueden explorar cómo podrían participar en iniciativas pequeñas. El otro lado de sentirse abrumado por la enormidad es a menudo una sensación de insuficiencia, por lo que apoyar a los hombres que están abrumados por la enormidad del problema enfocándose en lo que pueden hacer que tenga un impacto significativo es una estrategia importante. Tenga

en cuenta que estos no son los hombres a los cuales implicar haciendo "una gran carga de trabajo". Si lo que se les invita a hacer no les parece que tenga un impacto significativo, las iniciativas de participación probablemente no tendrán éxito.

Una estrategia de implicación prometedoras es pasar de intentar involucrar a los hombres para evitar algo que les parece atroz a intentar involucrarlos en algo que les resulta satisfactorio y esperanzador. En lugar de involucrar a los hombres para prevenir la violación o la violencia doméstica, involucrarlos para promover la igualdad de género o las relaciones equitativas.

Proporcionar una lista de sugerencias de acciones factibles relativamente fáciles para aquellos hombres abrumados: ¿Puedes usar una camiseta que proclame tu posición como hombre contra la violencia machista un día al mes? ¿Puedes invitar a cinco amigos a usar una camiseta igual el mismo día? ¿Puedes preguntar a tu negocio como parte de los días sin uniforme si ofrecer esta camiseta para los hombres? ¿Puedes invitar a algunos amigos a diseñar una camiseta?

Curioso

Muchos hombres sienten curiosidad por los problemas, por explorar en qué medida es posible la prevención y / o cómo sería involucrarse, como hombre, en las iniciativas para prevenir la violencia machista o promover la igualdad de género. Esta curiosidad, por supuesto, puede surgir de muchas maneras, algunas de las cuales pueden

no parecer curiosas. Pero los hombres que tienen curiosidad probablemente continuarán haciendo preguntas, o permanecerán "en la sala", o demostrarán mediante expresiones faciales y comportamiento corporal que están interesados en lo que esto podría significar para ellos. Puede ser bastante frustrante, ya que hacen preguntas que parecen básicas o vuelven a hacer preguntas que ya se han respondido. El hecho de que se mantengan en la conversación para continuar preguntando, incluso cuando se trata de preguntas frustrantes, puede (y debe) tomarse como una señal del potencial para involucrar a estos hombres.

Por ejemplo, los hombres pueden preguntar por qué las mujeres visten como visten. Pueden preguntarlo de formas que parecen culpar a las víctimas, como "Entiendo lo que dices de que las mujeres nunca merecen ser tratadas de esta manera. Pero si no quieren la atención de los hombres, ¿por qué a veces llevan pantalones tan cortos o van enseñándolo todo?" Si bien hay algunos elementos que culpabilizan a las víctimas en esta pregunta, también se está haciendo una pregunta real. Una bastante fácil de responder de una manera que reconoce la pregunta y al mismo tiempo descarta los aspectos culpabilizadores de la víctima:

"¿Es el colmo de la arrogancia para mí, como hombre, creer que una mujer toma sus decisiones sobre qué ponerse en función de la posibilidad de encontrarse conmigo al azar en la calle, el lugar de trabajo o el aula?"

También a menudo sienten curiosidad por muchas cosas -no solo este tema. Pueden expresar su curiosidad en una dirección u otra, pero sienten curiosidad sobre muchos aspectos diferentes: la forma de violencia o abuso, las iniciativas de prevención, lo que significa estar "comprometido", lo que significa ser un hombre comprometido- y no hay nada de malo en ser curioso. Se

alienta a los profesionales a confiar en estas personas que harán las conexiones a medida que comiencen a trabajar y a involucrarse en los problemas.

También es importante señalar que parte de la curiosidad de los hombres (que es un ejercicio intelectual) puede ser un esfuerzo para evitar el contenido emocionalmente desafiante. La "intelectualización" es un comportamiento bastante común que las personas usan para evitar sentir emociones que son demasiado desafiantes o fuertes para saber cómo experimentarlas y expresarlas. Una parte de la frustración que pueden experimentar los profesionales y los activistas es intentar conectarse emocionalmente con alguien que está intelectualizando su curiosidad.

Involucrar a los que tienen curiosidad implica responder a sus preguntas de forma que los atraiga hacia un cierto nivel de compromiso o participación. Es seguro asumir que los hombres curiosos están, al menos en parte, buscando formas de involucrarse más. No quieren saber más o comprender mejor simplemente para saber más o comprender mejor, quieren saber más para hacer más. Los profesionales y activistas que reaccionan a los hombres curiosos suponiendo que su curiosidad puede ser una fuerza impulsora para involucrarse y comprometerse, tienen menos probabilidades de sentirse frustrados con esa curiosidad y preguntas. De esta manera pueden comprometer más efectivamente a los hombres curiosos (incluso aquellos que solo tienen curiosidad intelectual).

Involucrarlos significa brindarles oportunidades para hacer más a medida que saben más, así como para que puedan entender mejor. Por ejemplo, una iniciativa de hombres en Dallas organiza una iniciativa mensual de "mentores" para traer hombres de la comunidad a la casa de acogida para pasar una tarde. Esta es una posible

invitación de implicación para aquellos hombres de la comunidad que sienten curiosidad por la violencia machista, el impacto en los niños, cómo ellos pueden participar de manera significativa, etc.

Para los hombres que parecen estar usando la curiosidad para evitar sus sentimientos, son estrategias efectivas el visibilizar que a menudo hay muchas emociones asociadas al pensar y al participar en las iniciativas para prevenir la violencia machista, trabajar para crear un espacio donde se fomente y se dé apoyo a los hombres para que sientan y expresen estas emociones y alentar el desarrollo de redes de apoyo de iguales.

En resumen, con hombres curiosos, los profesionales y los partidarios pueden:

- Implicar su curiosidad
- Ser pacientes
- Escuchar, responder y escuchar un poco más
- Brindarles la oportunidad de explorar su curiosidad haciendo que participen



IMPLICADOS

Buscando orientación

Los hombres que buscan orientación ya han llegado a reconocer (al menos hasta cierto punto) que la violencia machista es un "problema real" que justifica su participación. Sin embargo, no saben lo que podrían hacer. Los hombres que están en este nivel responden especialmente bien a las invitaciones para participar en iniciativas concretas a corto plazo. Al hacerlo, suele ser más efectivo si se los involucra en la planificación real del evento o en la actividad en la que están invitados a participar.

Por ejemplo, durante varios años en Louisville, KY, un grupo de hombres ayudó a organizar un desayuno del Día de la Madre para las mujeres de la casa de acogida. Mientras los hombres del grupo tenían el esquema de este evento, los hombres de la comunidad fueron invitados a participar en la planificación real: qué día se programará, qué hay en el menú, cómo transportar la comida al refugio, cómo se limpiará después, manejar la prensa, asegurar que los hombres que vienen a participar no sean maltratadores cuya esposa o novia está en la casa, etc. Tener hombres involucrados en la planificación y en el proceso de contestar a estas preguntas no solo fue una oportunidad educativa increíblemente rica, sino que también profundizó en su grado de compromiso e implicación.

Involucrar a los hombres activos, entonces, se enfoca en proporcionar algunos parámetros sobre lo que pueden hacer, pero también en confiar y permitirles pensar sobre lo que están haciendo.

Al involucrar a los hombres que buscan orientación directamente debe brindárseles oportunidades para involucrarse de maneras que:

- Sean accesibles -en términos del tiempo requerido (tanto por día / semana como por

tiempo de participación), la confianza y habilidades necesarias y los objetivos de esas oportunidades;

- Sean significativas, que la participación tiene un vínculo lógico y directo para prevenir la violencia machista o promover la igualdad de género.
- Les permite irse.

Activo

Los hombres activos, como sugiere el nombre, ya entienden la necesidad y han respondido a la llamada para hacer algo. Es posible que tengan algunas ideas sobre qué hacer y en las primeras etapas de su actividad pueden querer o necesitar algún apoyo para desarrollar su comprensión de cómo

tomar medidas que sean más efectivas. Los hombres activos tienden a estar muy motivados para hacer cosas y, a menudo, comienzan a actuar a medida que surgen las ideas. A veces, necesitan y merecen un poco de apoyo para establecer objetivos claros de lo que quieren lograr y de lo que pueden hacer para alcanzar esos objetivos.

Al formar MensWork (una organización comunitaria independiente en Louisville, KY que existió entre 2003 y 2015), varios de los primeros líderes querían producir y proporcionar materiales para mujeres sobre cómo mantenerse seguras "desde el punto de vista de un hombre." Estos hombres no necesitaban ser educados o convencidos de que la violación y la agresión sexual son "problemas reales" ni necesitaban ser reclutados activamente para que hicieran algo al respecto. Necesitaban cierta aclaración sobre cuáles son los roles de los hombres en términos de prevención de la violencia machista (y decirles a las mujeres lo que deberían o no deberían hacer, definitivamente NO es uno de sus roles).

Involucrar a los hombres activos, pues, se centra en proporcionar algunos parámetros sobre lo que pueden hacer, pero también en confiar y permitirles pensar sobre lo que están haciendo.

El ejemplo anterior es un argumento para el valor de la mentoría como parte del proceso de participación, tanto para los hombres que son activos como para los hombres que se están volviendo más activos. A medida que los hombres se vuelven más comprometidos y activos, es fundamental asegurarse de que haya apoyo a su alrededor a medida que comienzan a abordar las complejidades de los problemas relacionados con la violencia machista y la igualdad de género. Este trabajo es bastante desalentador y emocional, por lo tanto, se debe estar preparado.

Listo para liderar

Hay hombres que pueden haber estado involucrados durante algún tiempo, o tal vez que hayan entrado ya listos para liderar. Estos hombres principalmente necesitan y buscan un poco de apoyo para el desarrollo del liderazgo. Liderar aquí, es diferente de hacerlo en cualquier otro ámbito. El liderazgo en términos de prevención de la violencia machista o promoción de la igualdad de género se entiende mejor como un esfuerzo colectivo. Este no es el tipo de liderazgo con el que la mayoría de la gente está familiarizada: el capitán del equipo, el general, la persona a cargo. Más bien, el liderazgo en este tipo de iniciativas reconoce que siempre hay un grupo de personas que trabajan juntas para lograr un objetivo o progreso. Parte de apoyar a los hombres que están listos para liderar es desarrollar con ellos un sentido de trabajo en colaboración con otros. Se deben proporcionar ejemplos e información sobre cómo liderar como parte de un colectivo en lugar de liderar para hacerse cargo. La

Red Norteamericana de MenEngage (<https://namen.menengage.org>) y la Alianza Global MenEngage (<https://menengage.org>) tienen información y recursos disponibles para ayudar con este tipo de acciones.

Liderar implica no solo participar en estrategias, actividades o iniciativas de liderazgo, sino que también implica apoyar a otros a unirse al liderazgo. Hay una vieja frase de la organización comunitaria: "el mejor liderazgo ocurre desde atrás". A lo que se refiere esta declaración es al rol dentro del liderazgo de hacerlo de una manera que impulse a otros hacia adelante. Es necesario proporcionar a los hombres que están listos para liderar las iniciativas (de la comunidad o del campus, para la prevención de la violencia machista y la promoción de la igualdad de género) el apoyo tanto para que comprendan como para que desarrollen sus habilidades a este respecto.

Los hombres que están listos para liderar a menudo necesitan y merecen un poco de apoyo sobre lo que supone estar en el liderazgo, lo que también se aplica a la rendición de cuentas al liderazgo de mujeres. Ya hay mujeres liderando esfuerzos para prevenir la violencia machista y para promover la igualdad de género. Esta no es una invitación para que los hombres entren y se hagan cargo. El desarrollo del liderazgo de los hombres, en este campo, es ayudar a organizar los esfuerzos y apoyar el liderazgo de la próxima generación de hombres, al tiempo que se responde y apoya el liderazgo de las mujeres ya existente. Una parte de estar preparado para liderar es aprender a promover el liderazgo de las mujeres y ser responsable para con los esfuerzos de las mujeres a nivel comunitario o universitario, en el proceso de liderar.

10. Identificación de grupos prioritarios

Uno de los resultados de explorar el Contínuum de la Implicación masculina es la oportunidad de identificar algunos hombres o grupos de hombres que un profesional o una iniciativa podría priorizar para las estrategias de implicación. Con base en el contínuum, los profesionales y los defensores pueden comenzar a priorizar en qué grupos (al menos conceptualmente) quieren enfocar sus iniciativas de participación. Las iniciativas en el campus o en la comunidad pueden aprovechar esta oportunidad para explorar qué fraternidades, grupos de fe, peluquerías, clubes de hombres, etc. podrían responder mejor a un tipo de participación específica.

Los profesionales y los activistas también pueden comenzar a repensar la estrategia de proporcionar a todos los grupos una misma presentación y crear una adaptación de las presentaciones a diferentes grupos o audiencias en función de su grado de preparación para participar.

La siguiente tabla de trabajo es una herramienta que puede ayudar en el proceso y respaldar las iniciativas del campus o de la comunidad para considerar mejor en qué grupos de hombres enfocarlas. Comenzando con la identificación de los grupos o poblaciones de hombres que están destinados a participar, los profesionales pueden identificar qué trabajo ha realizado este grupo en el pasado para prevenir la violencia o promover la igualdad, y el nivel de apoyo percibido de este grupo a las iniciativas en el campus o en la comunidad para involucrar a los hombres. Al enumerar el nivel de apoyo percibido, asegúrese de incluir qué evidencia se está utilizando para evaluar o identificar ese nivel de apoyo; por ejemplo, que una fraternidad se movilice regularmente para asistir a la marcha Take Back the Night es evidencia de que esta fraternidad da apoyo y puede ser

abordada hacia un nivel más profundo de implicación o quizás asumir algún liderazgo en el campus.

"Viabilidad" se refiere a cuán realistas o alcanzables son las iniciativas. Por ejemplo, refiriéndose a la fraternidad anterior, la viabilidad se referiría a qué tipo de contacto o relación podría tener una iniciativa del campus con ellos. Si un grupo parece tener un alto grado de apoyo, pero no hay una relación, entonces la viabilidad es bastante baja. La capacidad de respuesta se refiere a cómo de receptivo es este grupo a las invitaciones para comprometerse, y la capacidad de participación se refiere al resultado de estos esfuerzos. ¿Se están comprometiendo?

Esta herramienta está disponible para que la use y la adapte según sea necesario, en sus iniciativas para involucrar a los hombres.

Tabla 1: Identificación de los grupos prioritarios para involucrar a los hombres en la prevención de la violencia machista (daptado de "Realización de una evaluación comunitaria" para involucrar a los hombres a nivel comunitario (2008) The Acquire Project / Engender Health and Promundo)

Grupo/ Población	Trabajo realizado para la prevención de la Violencia Machista	Nivel de apoyo percibido	Factibilidad	Receptividad	Capacidad de participación

11. Notas generales

Una vez que los hombres se vuelven activos y comienzan a desarrollar su análisis, comienzan a comprender la profundidad del problema. En algunos casos, también consideran problemáticas algunas de las actitudes o comportamientos que tienen. A medida que comienzan a comprender mejor la dinámica del sexismo y las violencias machistas, pueden verse a sí mismos como parte del problema y comenzar a tener sentimientos de autodesprecio, enojo u odio. Volviendo a la cita al comienzo de la sección que examina la vacilación de los hombres, "no se puede involucrar a los hombres tratando de cambiarlos". Si bien esto es cierto, también es cierto que uno no puede trabajar para prevenir la violencia machista o para promover la igualdad de género sin ser cambiado fundamentalmente (tal vez reemplazar "cambiado" por "mejorado" sería más exacto). Los activistas y profesionales que trabajan para involucrar a los hombres deben estar preparados para apoyarlos a medida que se involucran a través de este proceso de cambio y mejora. Si bien no es su responsabilidad proporcionar la gama completa de apoyo que los hombres necesitan y merecen, es nuestra responsabilidad garantizar que tengan acceso a esos apoyos. Esta es otra razón para considerar el apoyo social entre iguales como parte de sus estrategias de compromiso: una forma de profundizar en la implicación masculina es mejorar las habilidades, la confianza y la comodidad de los hombres para apoyarse y cuidarse mutuamente a medida que se involucran y se vuelven más activos.

Tener sistemas de apoyo y estímulo es importante ya que proporcionan un espacio donde pueden "vomitar" sus frustraciones, ansiedades y miedos, según sea necesario. Una manera es crear un grupo de pares en la comunidad, en un proyecto, en el campus, etc., con el que puedan

reunirse con frecuencia (tanto formal como informalmente) y tengan un espacio para la orientación y apoyo emocional. Si no existe tal mecanismo de apoyo, es muy probable que estos hombres pierdan su interés en continuar su implicación con este tema. Cuando se vuelve demasiado doloroso o difícil, es probable que los hombres opten por no participar. Brindar los apoyos necesarios a través de mentores, una red desarrollada de apoyo entre iguales u otros medios, ayuda a los hombres a encontrar estrategias para manejar el dolor que surge del cambio interno por este tipo de procesos.

Apoyar a los hombres que se resisten

Resistir el cambio es un fenómeno común. A la mayoría de las personas les gusta la idea del cambio, pero rara vez les gusta cambiar. Es común y natural que, en el proceso de involucrar a los hombres, éstos experimenten resistencia episódica. Como se describió anteriormente, a medida que los hombres llegan a comprender más profundamente la dinámica de la violencia machista, las diversas formas de sexismo, los grados en que han sido cómplices de la violencia de otros hombres o de los entornos que permiten o fomentan la violencia de los hombres, el grado en que se han involucrado en comportamientos sexistas u otros tipos de conductas abusivas, etc., probablemente se resistirán. Pocos hombres quieren reconocer el grado en que nosotros (y yo me incluyo en esto) hemos tenido comportamientos que apoyan la violencia de otros hombres.

Resistir el cambio es un fenómeno común. A la mayoría de las personas les gusta la idea del cambio, pero rara vez les gusta cambiar.

Comprender de dónde viene la resistencia es un paso en el proceso de apoyar a los hombres a través de esa misma resistencia. En general, ésta puede entenderse como una respuesta emocional, típicamente relacionada con el miedo. Entenderla así es fundamental para brindar el apoyo para superar lo que están resistiendo. Cuando se resisten, parte de lo que motiva la resistencia es que su privilegio está siendo desafiado. Una respuesta puramente lógica probablemente no resulte efectiva. Dirigirse a hombres que se resisten requiere utilizar una estrategia mixta de información y conocimiento, pero también requiere conocerlos emocionalmente.

Parte de la respuesta informativa, basada en el conocimiento, es conectar la resistencia de los hombres a su privilegio. No de una manera directa, de confrontación, sino de una manera que los aliente a reconocer cómo su resistencia se basa en su privilegio. La participación en una red de apoyo social entre iguales en la que puedan expresar su resistencia y al mismo tiempo darse apoyo para superarla es muy beneficiosa. Algunas preguntas a considerar ante los hombres que se resisten son:

- ¿Qué esperan lograr al participar en las iniciativas para prevenir o eliminar la violencia machista o promover la igualdad de género y por qué?
- ¿Por qué es importante la participación para ellos?
- Si vivieran en el mundo como mujeres, con una probabilidad de 1 de cada 3 de ser agredida sexualmente, y una probabilidad de 1 de cada 3 de ser golpeada por el hombre con el que está en una relación, en el que confía ¿cómo sería para ellos vivir en ese mundo de

amenaza constante y violencia, de los hombres?

- ¿Cómo sería vivir en un contexto así en un mundo donde los hombres están a cargo: financieramente, en la familia, en las comunidades religiosas, en el gobierno, la educación, etc.?

En este contexto, dirija luego la conversación a la cuestión de ser aliados masculinos, aliados privilegiados. ¿Cuáles son los privilegios que los hombres experimentan como resultado de la violencia machista y la desigualdad de género en general?; ¿Cómo atienden los hombres a estos privilegios?; ¿Y a las preocupaciones de aquellos perjudicados por esos privilegios y las estratificaciones sociales desiguales?⁵

Este proceso puede ayudar a los hombres a aceptar lo que están resistiendo y continuar progresando.

Respondiendo a los hombres que se sienten "desafiados"⁶

Algunos hombres o grupos de hombres que buscan orientación, son activos y están listos para liderar, probablemente han llegado a comprender que abordar o prevenir la violencia de género es también su responsabilidad y están tomando alguna iniciativa para hacer algo. Tienen ideas sobre qué es lo que deberían hacer para ser parte de la solución y sobre cómo comenzar a actuar. Los hombres tienden a ser educados en la concepción de que una parte de ser hombre es "solucionar": identificar el problema, encontrar la solución y luego tomar medidas para solucionarlo. Una parte de este patrón de "arreglar", a menudo, es una tendencia a hacerse cargo. Como resultado, aquellos que llegan a aceptar

⁵ Gracias a Chuck Derry por su apoyo en la formulación de estas preguntas.

⁶ Gracias a Chuck Derry y Michael Flood por su apoyo y aporte en esta sección.

que la violencia machista es un problema y que la solución es que los hombres asuman la responsabilidad, pueden actuar a veces sin mucho (o ningún) comentario o aporte de las mujeres, o sin ninguna responsabilidad para con el liderazgo de las mujeres. Se dan cuenta de lo que hay que hacer y comienzan a trabajar para implementar la actividad o estrategia que se les ocurre.

No es raro que se sientan muy afines a las ideas que se les ocurren. Como tal, probablemente se sentirán desafiados (en la medida en que se sientan muy afines) si se cuestionan sus ideas o acciones. Los participantes de las organizaciones de la comunidad o del campus pueden experimentar esto cuando se les critica cualquier enfoque que hayan implementado.

Responder a esta dinámica puede ser complicado. Es muy posible que algunos de estos hombres o grupos de hombres, aunque sea bienintencionadamente, simplemente no están dispuestos a responder a las inquietudes o preguntas sobre cómo hacen lo que hacen. Si este es el caso, entonces una decisión a tomar de manera separada es qué grado de apoyo merecen. Pero estos son probablemente la minoría. La mayoría de los hombres o grupos de hombres generalmente quieren tener un impacto significativo, de manera receptiva y responsable.

Al maniobrar con hombres que responden con este tipo de actitud defensiva, es útil tomar una posición inquisitiva o de curiosidad. Tratar de convencer a las personas que ya están a la defensiva solo intensifica esta actitud. Acercarse desde una posición de curiosidad para comprender mejor su perspectiva, alentar sus preguntas, examinar sus dudas, etc. puede crear oportunidades para trabajar más allá de la actitud defensiva.

En este contexto, es útil reconocer que sentirse desafiado no es necesariamente algo malo (a pesar de que a menudo es incómodo) y que, para muchos de nosotros, en realidad ha sido algo bueno. Sentirse desafiado es también una experiencia frecuente para la mayoría de los activistas que trabajan para abordar o prevenir la violencia machista. Hay, para casi todos nosotros, formas en las que no estamos haciendo este trabajo como deberíamos hacerlo, o podríamos hacerlo mejor. Estamos siempre a prueba. Tomar este tipo de posición y alinearse con los hombres y grupos de hombres sobre el sentirse desafiados puede crear una relación que los aliente a explorar por qué se sienten así y de esa manera superarlo.

...sentirse desafiado no es necesariamente algo malo (aunque a menudo es incómodo)

Preguntarles cómo su actitud defensiva (en respuesta a sentirse desafiados) les está ayudando a alcanzar sus objetivos. La actitud defensiva es una gran estrategia para quedarse o mantenerse atascado. No es una estrategia efectiva para progresar.

Algunas sugerencias sobre las formas de maniobrar con esta dinámica incluyen:

- Compartir parte de la información disponible sobre los estándares clave o las mejores prácticas, incluidos aquellos en relación con los principios y la responsabilidad feministas.
- Exponer el hecho de que actuar de manera responsable es un principio clave para la práctica apropiada y efectiva en este trabajo. No actuar con responsabilidad afectará directamente a la legitimidad y el apoyo a su trabajo.

- Tenga en cuenta que hay beneficios directos para ellos y su trabajo cuando actúan en asociación y si rinden cuentas a organizaciones de mujeres locales: apoyo institucional, recursos, credibilidad, intercambio de ideas, etc.

La Global MenEngage Alliance ha adoptado estándares básicos de responsabilidad (disponibles en <http://menengage.org/accountability/>) que proporcionan recomendaciones claras sobre las formas en que los hombres y los grupos de hombres pueden y deben actuar de manera responsable para con las mujeres líderes y el movimiento feminista de una manera más amplia.

Por ejemplo, una fraternidad en una universidad de tamaño medio, en respuesta a una serie de violaciones denunciadas en el campus, decidió tomar más protagonismo. Este campus tiene tanto un centro de mujeres particularmente activo como una iniciativa de prevención de las violaciones que ha estado en el campus durante muchos años. El sistema de fraternidad ha sido un enfoque particular para poder capacitar a los activistas en intervención con testimonios, como parte la iniciativa de prevención de la violación en el campus.

Esta fraternidad comenzó a poner su motivación en acción mediante la organización de "declaraciones de hombres" en el campus universitario. Su intención era generar oportunidades para que los hombres expresasen su oposición a la violación y la violencia "en el noviazgo", y su apoyo a la igualdad de género. A medida que comenzaron a desplegar esta iniciativa, algunos de los hombres que vinieron a hablar, hicieron declaraciones en las que culpaban a las víctimas y a las mujeres, reforzaron los mitos sobre la violación y la violencia machista y apoyaron las normas tradicionales de género. La fraternidad no estaba preparada para esto y, por lo tanto, no respondió

a estas declaraciones (lo cual fue de gran preocupación para el centro de mujeres en el campus). La fraternidad sintió que era importante para los hombres tener la oportunidad de compartir sus declaraciones y se puso a la defensiva ante el grupo de mujeres y el equipo de prevención de violaciones.

Abordar el proteccionismo

Como se señaló anteriormente, involucrar a los hombres puede desencadenar una respuesta de proteccionismo y un deseo de "rescatar a las damiselas en apuros". Como profesionales, es importante que prestemos una atención específica a esta dinámica y trabajemos para contrarrestarla cuando surja. No buscamos involucrar a más "héroes" cuyo trabajo sea proteger y defender a (algunas) mujeres. Si bien esto es, para algunos hombres, una motivación para involucrarse, es importante equilibrar la práctica de la participación efectiva (trabajar con hombres desde el lugar de donde provienen) y al mismo tiempo desafiarlos a explorar motivaciones diferentes o adicionales para ser y continuar su implicación.

A los hombres que operan (total o parcialmente) desde la motivación para rescatar o proteger se les puede recordar que las mujeres que conocen son mujeres de poder, fuerza y autonomía. Como ejemplo, José (no es su nombre real) se estaba involucrando en iniciativas para apoyar a las mujeres que habían sido víctimas de violencia machista. Se presentó como alguien que quería proteger y defender a las mujeres. Resulta que su abuela había sido asesinada por su abuelo (una de las motivaciones para que él comenzase a ofrecerse como voluntario en la casa de acogida de mujeres). Cuando se le recordó su visión de su abuela, una mujer que definió como fuerte, poderosa, una autoridad, alguien que no necesitaba ser rescatado o protegido, pudo comenzar

a cambiar algunas de sus actitudes y comportamientos hacia otras mujeres con las que estaba trabajando como defensor. Esto, a su vez, abrió puertas adicionales para la implicación y el activismo de José en general.

Fomentar la reflexión continua

A medida que los hombres se vuelven cada vez más comprometidos y activos, es prácticamente inevitable que su creciente implicación y activismo genere mayor comprensión y reconocimiento de cuán normalizado está el sexismo (y otras formas de opresión), y cómo estas expresiones se relacionan con la perpetración de violencia y abuso. A menudo se dan cuenta de las formas en que ellos mismos sostienen este tipo de creencias y actitudes, y las formas en que (nosotros) expresamos el sexismo de forma regular.

Esta creciente concienciación a menudo se acompaña de distintos pensamientos, sentimientos y reacciones. No es raro que los hombres se den cuenta de estos sentimientos y respuestas, sin reconocer cómo están conectados con la autoconciencia que están desarrollando. En otras palabras, pueden comenzar a darse cuenta de cuán profundamente tienen creencias y actitudes sexistas, así como comenzar a sentirse ansiosos, deprimidos o enfadados, sin darse cuenta de que esos sentimientos están relacionados con una mayor autoconciencia.

También hay una serie de respuestas que los hombres suelen tener cuando enfrentan diferentes tipos de reacciones (tanto positivas como negativas) de sus iguales, compañeros de trabajo, amigos y familiares. Los amigos, compañeros y otras personas pueden resistirse al cambio que empiezan a hacer los hombres que se implican.

Además, ser activo en la prevención de la violencia machista y la promoción de la igualdad de género no elimina mágicamente el privilegio y el sentimiento de superioridad de los hombres. Estos suelen ser obstinadamente invisibles. A medida que los hombres se vuelven más comprometidos y activos, pueden prestar o no atención a las formas en que expresan el privilegio masculino (u otras formas de) arrogancia o superioridad masculina.

... ser activo en el trabajo para prevenir la violencia machista y promover la igualdad de género no elimina mágicamente los privilegios y derechos de los hombres. A medida que los hombres se vuelven más comprometidos y activos, pueden prestar o no atención a las formas en que expresan el privilegio masculino (u otras formas de) privilegio o expresan la arrogancia y la superioridad.

Por ejemplo, a medida que me involucraba en responder y prevenir la violencia doméstica y de "noviazgo", comencé a aprender sobre las diversas formas de abuso y dominio en las que los hombres tienden a involucrarse y que son parte de la dinámica del abuso, a lo que se refiere Evan Stark como patrones de "control coercitivo". Comportamientos como interrumpir, hablar, a lo que nos referimos como "mansplaining", "ensalzarse" durante las discusiones (enderezar la espalda, comportamientos que sugieren prepararse para una pelea física), etc. Comencé a darme cuenta de cuántos de estos comportamientos había adoptado y usado regularmente. Necesitaba apoyo para hacer una gran cantidad de reflexión para notar estos comportamientos, reconocer el impacto, aprender nuevas formas de comportamiento y no castigarme demasiado por participar en este tipo de tácticas hirientes.

Por estas razones (y otras), involucrar a los hombres de manera efectiva también significa brindar oportunidades para participar en la reflexión.

- ¿Cuál es el impacto de involucrarse de esta manera en su comprensión de sí mismos?
- ¿En qué están teniendo dificultades que no esperaban y por qué?
- ¿Qué están notando sobre ellos mismos que los hace sentir incómodos o ansiosos?
- ¿De qué maneras y en qué situaciones se sienten un poco hipócritas?
- ¿Qué preguntas les están surgiendo que no saben cómo o dónde preguntar?

12. Profundizando en la implicación de los hombres

Hay dos formas principales de profundizar en la involucración y la participación de los hombres de acuerdo con el Contínuum de la Implicación masculina: profundizando su compromiso en el nivel particular en que se encuentran y apoyándolos para pasar al siguiente nivel de implicación.

Dentro de cada nivel, puede (y debe haber) formas para que los hombres se involucren y participen más. Debe haber formas para que los hombres profundicen su comprensión, conocimiento, habilidades, compasión y confianza dentro de cada nivel. Algunos hombres que dudan pueden permanecer vacilantes o pueden cambiar sus dudas a medida que continúan implicándose. Es probable que los hombres que se sienten abrumados continúen sintiéndose así. Tanto los que dudan como los hombres que están abrumados pueden y deben tener la oportunidad de involucrarse y participar de manera diferente, in-

cluso mientras permanecen vacilantes o abrumados. Parece injusto esperar que la única forma en la que puedan expresar un compromiso más profundo sea pasando al siguiente nivel de implicación.

Proporcionar diferentes grados de implicación dentro de cada nivel permite tener cierta flexibilidad dependiendo de las circunstancias de la vida y otros factores. Muchos de nosotros tenemos muchos compromisos. Pocos de ellos son consistentes y estables: las expectativas o requisitos varían de vez en cuando. Ofrecer una variedad de grados de implicación dentro de cada nivel, además de alentar a los hombres, de diferentes maneras, a profundizar en su comprensión, compromiso y confianza, también les permite continuar involucrados en diferentes momentos aún cuando otros compromisos en su vida se vuelven más exigentes.

Otra consideración para profundizar el compromiso de los hombres es sopesar de manera estratégica cómo ayudar a los hombres a pasar de un nivel de compromiso al siguiente.

Apoyar a los hombres para que pasen de un nivel al siguiente implica principalmente brindarles oportunidades para comprometerse de esa manera. No es significativamente diferente de las estrategias iniciales de implicación. Involucrar a los hombres que tienen curiosidad por “comprometerse” no requiere diferentes estrategias o iniciativas de aquellas que buscan comprometer inicialmente a los hombres de la comunidad o el campus. Bríndeles invitaciones alineadas estratégicamente (alineadas con su interés y confianza), asegure que recibirán apoyo en este nuevo nivel de implicación (ya sea a través de sus esfuerzos o mediante alguna versión de la organización de apoyo de iguales masculinos), y ga-

rantice que los tipos de implicación en los que están invitados a participar son significativos para ellos.

Los hombres que se comprometen en un nivel pueden sentir cierta ambivalencia al pasar al siguiente. Esto también es parte de lo que sugieren las etapas del modelo de cambio. Los hombres pueden haber desarrollado cierto consuelo al comprometerse en el nivel en el que se encuentran, por ejemplo, responder a su curiosidad les permite participar en la iniciativa a un nivel particular. Desarrollan cierto consuelo y una sensación de confianza en este nivel y tal vez desarrollan una red de iguales con otros hombres que participan en actividades e iniciativas similares. Involucrarse en un nivel en el que buscan orientación más proactivamente, puede parecer un paso demasiado lejano de su zona de confort. No saben cuáles podrían ser esas iniciativas adicionales o qué se podría esperar de ellas.

Parte de esta evolución es algo así como una progresión natural. Los hombres que inicialmente dudan y se comprometen más, a menudo se sienten abrumados. A medida que se abordan sus razones para dudar y se sienten más apoyados, aprenden y entienden más, y desarrollan una confianza más profunda. Los que inicialmente dudan pueden sentirse abrumados fácilmente por la magnitud del problema, la (aparente) pequeñez de lo que pueden ofrecer, las respuestas emocionales emergentes que tienen a estos problemas y a su participación, etc.

Parte de involucrar a los hombres es que a medida que continúas en tus esfuerzos para involucrarlos, se convierten en tu próxima mejor estrategia de implicación. Los hombres que conocen y los de sus redes de iguales son hombres a los que pueden comprometer de manera efectiva. Estratégicamente, es probable que conozcan y se re-

lacionen con otros que están en diferentes grados de disposición a comprometerse. Dado que tienen una relación, son muy capaces de conectarse y comprometerse también con ellos, ya sea en el mismo nivel en el que se encuentran o para llevarlos a un nivel diferente de implicación. Por ejemplo, los hombres que forman parte de un estudio bíblico que se involucran trabajando dentro de su comunidad de fe para encontrar formas de promover la igualdad de género, pueden llegar a los hombres de su iglesia o comunidad de fe más vacilantes o resistentes.

13. Conclusión

Involucrar a los hombres para prevenir la violencia machista y / o promover la igualdad de género es un proceso, no un evento. Es una parte de un esfuerzo coordinado para la propia prevención de la violencia machista y de la promoción de la igualdad de género en su comunidad o en su campus. Dado que las estrategias para prevenir las violencias machistas y lograr la igualdad de género son más efectivas cuando se conciben como una campaña a largo plazo, las iniciativas para implicar a los hombres son igualmente más efectivas si se conciben e implementan como un plan integrado en esta campaña amplia. De esta manera, estas iniciativas implican considerar de forma estratégica maneras de invitar a los hombres, apoyarlos una vez que se implican y alentarlos a hacer más (reconociendo los desafíos que pueden enfrentar).

El Contínuum de la Implicación masculina es una herramienta que está destinada a mejorar su capacidad (individual y colectiva) para involucrar a los hombres de manera efectiva, lo que le permite conectarse mejor y construir relaciones con los hombres a los que está intentando implicar, fortaleciendo así su relación y la apropiación de

los esfuerzos para prevenir la violencia machista o promover la igualdad de género.

Se espera que esta herramienta, y las iniciativas para involucrar a los hombres, se integren en los esfuerzos más amplios para prevenir la violencia machista y promover la igualdad de género.

14. Agradecimientos

Si bien soy responsable de esta herramienta y de todo lo que conlleva, no podría haberlo hecho sin un gran apoyo y el aporte crítico de varios colegas y amigos. Agradezco profundamente a los siguientes por sus comentarios mientras trabajaba en el desarrollo de esta herramienta: Laxman Belbase, Steven Botkin, Humberto Carolo, Jon Cohen, Chuck Derry, Michael Flood, Shane Joseph, Jeremy Nevilles, Nigel Pizzini, Jennifer Rodriguez Bruno, Janese Sebastian, Debby Tucker, Nkenge Touré y Colleen Yeakle.

A los hombres y mujeres de la Red Norteamericana MenEngage y la Alianza Global MenEngage, estoy profundamente en deuda. Todos ustedes me brindan una base sólida para continuar enfocando mis esfuerzos y mantenerme cimentado en los sólidos principios feministas y de derechos humanos.

Richard Rosenthal, Jess Marquardt y Madeline Nuss proporcionaron no solo comentarios críticos importantes, sino que fueron un gran apoyo para crear las imágenes y los elementos de diseño.

Quiero agradecer particularmente a Amy Mudd y Kiernan Mudd Funk, quienes no solo vieron más versiones de esto que nadie más, sino que también me aguantaron con todo esto en varias salidas y entornos familiares. Amy y Kiernan también me brindan un gran apoyo para continuar haciendo este trabajo y me brindan un lugar (y una relación) firme y reflexiva.

15. Referencias

- Anzaldúa, G.E. (2015) *Light in the Dark/Luz en lo Oscuro: Rewriting identity, spirituality, reality* (ed by Analouise Keating). Duke University Press: Durham, NC.
- Casey, E. (2010). "Strategies for Engaging Men as Anti-Violence Allies: Implications for Ally Movements." *Advances in Social Work* 11(2). 267 – 282.
- Casey, E., Carlson, J., Two Bulls, S., Yager, A. (2018) "Gender transformative approaches to engaging men in gender-based violence prevention: A review and Conceptual model." *Trauma, Violence, and Abuse*. 19(2); 231-246.
- Collins, P.H. & Bilge, S. (2016) *Intersectionality*. Polity Press: Cambridge MA.
- Crenshaw K. (1993). "Mapping the Margins: Intersectionality, identity politics and violence against women of color." *Stanford Law Review* 43: 1241 – 1299.
- DeKeseredy, W. & Schwarz, M. (2013). *Male Peer Support and Violence Against Women: The History and verification of a theory*. Boston, MA: Northeastern University Press.
- Edwards, K. E. (2006). "Aspiring Social Justice Ally Development: A conceptual model." *NASPA Journal*. 43(4). 39 – 60.
- Flood, M., Dragiewicz, M. & Pease, B. (2018). *Resistance and Backlash to Gender Equality: An evidence review*. Brisbane: Crime and Justice Research Centre. Queensland University of Technology.
- Flood, M. with Howson, R. (2015). *Engaging Men in Building Gender Equality. Newcastle upon the Tyne*: Cambridge Scholars Publishing.
- Funk, R.E. (2007). *Reaching Men: Strategies for preventing sexist attitudes, behaviors and violence* Jist Publications: Indianapolis, IN.
- Gupta, G.R. (2000). "Gender, Sexuality and HIV/AIDS: The what, the why and the how." *Can HIV/AIDS Policy Law Review*, 5: 86-93.
- Jewkes, R., Flood, M., & Lang, J. (2015). "From Work with Men and Boys to Changes of Social Norms and Reductions of Inequities in Gender Relations: A conceptual shift in prevention of violence against women and girls." *Lancet*. 385: 1580-1589.
- MenEngage Alliance (2017). *Language from the Beijing Platform for Action and the UN CSW Agreed Conclusions (1995-2017) on the roles of men and boys in Achieving Gender Equality*. MenEngage Alliance, Washington, DC.
- Peacock, D., & Barker, G. (2014). "Working with Men and Boys to Prevent Gender-Based Violence: Principles, lessons learned and ways forward." *Men and Masculinities*. 17: 578-599.
- Peretz, T. (2017). "Engaging Diverse Men: An intersectional analysis of men's pathways to anti-violence activism." *Gender and Society*. 31(4): 526-548.
- Prochaska, J.O. & DiClemente, C.C. (1983). "Stages and Processes of Self-Change of Smoking: Toward an integrative model of change." *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 51; 390-395.
- Sen, R. (2017) "How to do Intersectionality". Available at <https://www-themavenet.cdn.ampproject.org/c/s/www.themavenet.net/api/amp/rinkusen/politics/how-to-do-intersectionality-VMdT82Ef0kKjOpMsNo-ulQ>
- United Nations Human Rights Council (2018). *Review of Promising Practices and Lessons Learned, Existing Strategies and United Nations and other Initiatives to Engage Men and Boys in Promoting and Achieving Gender Equality, in the Context of Eliminating Violence Against Women*. (A/HRC/38/24).
- VicHealth (2018), *(En)countering Resistance: Strategies to respond to resistance to gender equality initiatives*. Victorian Health Promotion Foundation, Melbourne.

16. Otros recursos

Global MenEngage Alliance: The Global alliance of the regional and country menengage networks.

<https://menengage.org>

North American MenEngage Network (NAMEN): The network of US and Canadian based practitioners and organizations working to engage men and boys in promoting gender equality.

<https://namen.menengage.org>

A Call to Men: A Call to Men works to promote a healthy and respectful manhood and shift attitudes and behaviors that devalue women, girls and other marginalized groups.

www.acalltomen.org

Men Can Stop Rape, Inc.: To mobilize men to use their strength for creating cultures free from violence, especially men's violence against women.

www.mencanstoprape.org

Promundo: Promundo works to promote gender equality and create a world free from violence by engaging men and boys in partnership with women and girls.

www.promundo.org

White Ribbon Campaign: White Ribbon is the world's largest movement of men and boys working to end violence against women and girls promote gender equity, healthy relationships and a new vision of masculinity. Since its inception in Toronto in 1991, The White Ribbon Campaign has spread to over 60 countries around the world.

<https://whiteribbon.ca>

Associació CONEXUS: An NGO that works specifically with men and boys as victims or perpetrators and also with fathers, activists or practitioners to end violence against women and girls. They promote training for professionals and public administrations in that field and participate in international research projects about gender, violence and masculinities.

www.conexus.cat



QUIÉN ES RUS FUNK

Rus Funk tiene más de 30 años de experiencia al implicar, movilizar y organizar a hombres y chicos para prevenir la violencia machista. Además de sus esfuerzos para implicar hombres en la prevención, también ha trabajado ampliamente con adolescentes que han perpetrado delitos sexuales, y con hombres adultos y adolescentes que han perpetrado violencias machistas.

Ha ayudado a organizar decenas de iniciativas para implicar a hombres y jóvenes, como por ejemplo "Men Against Violence" en Malta o "The Ohio Men's Action Network" y la "North American MenEngage Network (NAMEN)" en Estados Unidos. Actualmente, Rus Funk es consultor y ponente, es el coordinador de desarrollo de "NAMEN" y ejerce de secretario del "National Resources Center On Sexual and Domestic Violence" en Estados Unidos.